

DIVORCIADOS Y HOMOSEXUALES EN EL SÍNODO

Los padres sinodales votaron y aprobaron la *Relatio Synodi*, el documento que servirá para seguir trabajando la preparación para el Sínodo Ordinario de 2015 sobre la familia. Durante el proceso, tres de los 62 números no fueron aprobados por no obtener los 2/3 de votos necesarios.

- Párrafo 52: sacramentos en segundas nupcias.

El párrafo que menciona la posibilidad de que los divorciados vueltos a casar puedan acceder a los sacramentos luego de un camino penitencial y tras analizar cada caso, fue el que menos apoyo recibió: 104 votos a favor, y 74 en contra.

- Párrafo 53: análisis de casos de segundas nupcias.

El párrafo, que llamaba a profundizar el tema de los divorciados vueltos a casar, tampoco logró la mayoría: 112 de los presentes votaron a favor, y 64 en contra.

- Párrafo 55: homosexualidad.

Uno de los dos párrafos sobre “la atención pastoral a las personas con orientación homosexual” estuvo cerca de ser aprobado, pero no lo logró: 118 padres votaron a favor, y 62 en contra.

BEATIFICACIÓN DE PABLO VI: EL PAPA DEL DIÁLOGO

Nos congratulamos de este reconocimiento a un Papa, que ha podido quedar desapercibido tras la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II. Fue Pablo VI el timonel que llevó adelante el Concilio Vaticano II, que inauguró Juan XXIII y que posteriormente tuvo que desplegar Juan Pablo II. Fue el primero en iniciar los viajes internacionales –desde Tierra Santa, pasando por América Latina en Medellín y llegando a los confines asiáticos en Filipinas– y, sobre todo, en abrir la sensibilidad por los países en desarrollo. La Encíclica *Populorum Progressio* es, sin duda, el docu-

mento eclesial del siglo XX que más impactó el continente latinoamericano y contribuyó a partir de la Conferencia de Medellín, inaugurada por él, a fomentar el pensamiento de la teología de la liberación.

En esa misma línea el documento *Evangelium Nuntiandi*, sirvió para sentar las bases teológicas de la integración de la Fe y la Justicia en un mundo de diferencias crecientes entre países desarrollados y subdesarrollados.

Su Encíclica *Humanae Vitae*, mal acogida por la opinión pública, abrió, sin embargo, un debate mundial en el seno de la Iglesia, como nunca lo había habido anteriormente, y cuyos frutos se están decantando en el actual Sínodo de la Familia.

De alguna manera ya en la Encíclica *Ecclesiam Suam* establece las bases de su línea programática basada en el diálogo personal y social en un mundo cada vez más conflictivo y diversificado.

En su homenaje ofrecemos la referencia de un artículo del P. Luis Ugalde, s.j., donde valora la Encíclica *Populorum Progressio* a los diez años de su publicación: http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1977393_122-124.pdf

ENCUENTRO MUNDIAL DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES CON EL PAPA

En el marco de la finalización del EMMP, queremos hacer llegar a la opinión pública un breve resumen de lo que sucedió durante estos tres históricos días (27-29 de octubre).

1. Convocado por el Pontificio Consejo de Justicia y Paz (PCJP), la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales (PACS) y diversos movimientos populares del mundo bajo la inspiración del papa Francisco, una delegación de más de cien dirigentes sociales de todos los continentes nos reunimos en Roma para debatir en base a tres ejes –tierra, trabajo, vivienda– los grandes problemas y desafíos que enfrenta la familia humana (especialmente exclusión, desigualdad, violencia y crisis ambiental) desde la perspectiva de los pobres y sus organizaciones.

2. Las jornadas se desarrollaron intentando practicar la cultura del encuentro e integrando compañeros, compañeras, hermanos y hermanas, de distintos continentes, generaciones, oficios, religiones, ideas y experiencias. Además de los sectores representativos de los tres ejes principales del encuentro, participaron un importante número de obispos y agentes pastorales, intelectuales y académicos, que contribuyeron significativamente al encuentro, pero siempre respetando el protagonismo de los sectores y movi-

mientos populares. El encuentro no estuvo exento de tensiones que pudimos asumir colectivamente como hermanos.

(...)

4. Durante el trabajo en talleres se concluyó que el acceso pleno, estable, seguro e integral a la tierra, el trabajo y la vivienda constituyen derechos humanos inalienables, inherentes a las personas y su dignidad, que deben ser garantizados y respetados. La vivienda y el barrio como un espacio inviolable por Estados y corporaciones, la tierra como un bien común que debe ser compartido entre todos los que la trabajan evitando su acaparamiento, y el trabajo digno como eje estructurador de un proyecto de vida fueron algunos de los reclamos compartidos.

(...)

10. Teniendo en cuenta el especial contexto de este encuentro y el invalorable aporte de la Iglesia católica que en cabeza del papa Francisco permitió su realización, nos detuvimos para analizar en el marco de nuestras realidades el imprescindible aporte de la doctrina social de la Iglesia y el pensamiento de su pastor para la lucha por la justicia social. Nuestro material principal de trabajo fue la *Evangelii Gaudium*, que se abordó teniendo en cuenta la necesidad de recuperar pautas éticas de conducta en la dimensión individual, grupal y social de la vida humana. Es dable destacar la participación e intervención de numerosos sacerdotes y obispos católicos a lo largo de todo el encuentro, viva encarnación de todos aquellos agentes pastorales laicos y consagrados, comprometidos con las luchas populares que, consideramos, deben ser reforzados en su importante labor.

(...)

12. En este ambiente de debate apasionado y fraternidad intercultural, tuvimos la inolvidable oportunidad de asistir a un momento histórico: la participación del papa Francisco en

nuestro encuentro, que sintetizó en su discurso gran parte de nuestra realidad, nuestras denuncias y nuestras propuestas. La claridad y contundencia de sus palabras no admiten dobles interpretaciones y reafirman que la preocupación por los pobres está en el centro mismo del Evangelio. En coherencia con sus palabras, la actitud fraterna, paciente y cálida de Francisco con todos y cada uno de nosotros, en especial con los perseguidos, también expresa su solidaridad con nuestra lucha tantas veces desvalorizada y prejuizada, incluso perseguida, reprimida o criminalizada.

(...)

15. Junto a este breve comunicado, le pedimos especialmente a todos los trabajadores y trabajadoras de prensa que nos ayuden a difundir la versión completa del discurso del papa Francisco que, repetimos, sintetiza gran parte de nuestra experiencia, pensamiento y anhelos. Repitamos junto a él: ¡Tierra, Techo y Trabajo son derechos sagrados! ¡Ningún trabajador sin derechos! ¡Ninguna familia sin viviendas! ¡Ningún campesino sin tierra! ¡Ningún pueblo sin territorio! ¡Arriba los pobres que se organizan y luchan por una alternativa humana a la globalización excluyente! ¡Larga vida al papa Francisco y su Iglesia pobre para los pobres!